

Año IV Nº 134

1907

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANAL

LITERATURA
CIENCIAS
ARTES
&

Director,

Próspero Calderón

Agente General para
avisos y suscripciones,

Amando Céspedes M.

San José de Costa Rica

Tipografía Nacional

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavado

Don Daniel Uveña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsales en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotografía especial de la empresa

Don Amado Céspedes M.

Don H. N. Rudá

Sres Payuter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudin

Don Federico Mora C.

Fotógrafo

Don Próspero Calderón

NOTAS

Por tren expreso de la línea del Pacífico, que llegó á esta capital á las once y media de la noche del jueves último, regresaron, procedentes de la hermana República de El Salvador, los señores Licenciados don Luis Anderson y don Manuel F. Jiménez, después de haber cumplido la misión diplomática que les fuera encomendada por nuestro Gobierno.

Con estos apreciables caballeros, también llegó á la capital el señor Ministro de los Estados Unidos de Norte América, señor Merry.

Esta Revista saluda atentamente á tan distinguidos personajes.

Algo sobre Educación se llama un libro que de Guatemala, con afectuosa dedicatoria, nos remite el inspirado poeta y distinguido escritor amigo nuestro don Felipe Estrada Paniagua. Enviamos al autor las más expresivas gracias y nos prometemos darnos el gusto de leer con interés las 184 páginas de que consta la obra.

Con el nombre de *Visiones Josefinas* hemos recibido un pequeño álbum-folleto de don Federico Sáenz de Tejada, en el que aparecen los retratos de la señora doña Hortensia Castro de Vergara Clark, señoritas Mercedes Lara, Claudia Tinoco, Ofelia Castro, Ofelia Rodríguez B., Graciela Castro Mata y Adela Iglesias. Trae también el retrato del autor señor de Tejada. Agradecemos el envío.

Nuestro amigo Aquileo Echeverría Alvarado nos participa el próximo matrimonio de su simpática hija María, con el señor don José María Vargas.

También el señor don Federico Jiménez Vargas nos participa el futuro enlace de su apreciable hija Elida con el señor don Otoniel Fonseca G.

Desde ahora aguramos completa dicha para los nuevos hogares.

La modestia y la poca importancia de esta Revista hacen que casi no se la considere como parte integrante de la prensa nacional; mas este detalle no impide que nosotros lamentemos con toda la sinceridad de nuestra alma el hecho de que al banquete obsequiado á la prensa de Costa Rica por la distin-

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA.

Año IV

Director, Próspero Calderón

Nº 134

Homenaje

á la señorita Evangelina Zambrana en su boda

Ignoro si Evangelina aporta á su boda castillos de mármol almenados, custodiados por heraldos de trompeta de oro; cofrecillos colmados de diamantes que, como fragmentos de sol, cieguen con sus rayos; rubíes, como gotas de sangre ardiente; esmeraldas, topacios y amatistas, que causen envidia al arco iris, cuando la luz quiebra sus flechas de oro en su voluptuosa curva..... Pero, aun cuando no posea ni castillos, ni valiosas pedrerías, ella, como el hada de los cuentos, sabrá hacer brotar todas estas riquezas á su paso, porque lleva en la mano la varita de Virtudes, y amor, mucho amor en el alma, urna esplendorosa que guarda las más preciadas riquezas, heredadas de su augusto padre, que supo lapidarlas y engazarlas con inspiración de Artífice excelso.

¡Qué feliz y poderoso Rey será el compañero de Evangelina, la mística paloma, la dulce niña que lleva en su alma el más preciado tesoro, y sobre su frente angélica, como un nimbo glorioso, el escudo de su nombre, ejecutoria de la más alta nobleza del Arte y del Talento!

San José de Costa Rica, 20 de febrero de 1907,

Genaro Cardona

Del Album que los discípulos y amigos del Doctor Zambrana están formando para obsequiar á su bella hija Evangelina, con motivo de su próxima boda en la ciudad de la Habana.

Colombia y Costa Rica

Nos damos el honor de publicar en *Páginas Ilustradas* las siguientes comunicaciones, que son documentos interesantes para la Historia.

Así, estrechando más los vínculos de amistad entre los intelectuales de la América Latina, de la comunión de ideas se puede esperar mucho en bien del progreso y creciente desarrollo de nuestra raza, tan injustamente menospreciada.

De nuestra parte felicitamos á los agraciados por la justa distinción que les dispensa la Honorable Academia de la Historia de la República de Colombia.

Bogotá, 3 de diciembre de 1906.

Señor don Joaquín Arciniegas

L. C.

Tengo satisfacción en comunicar á Ud. que la Academia en sesión de anoche, aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

“Teniendo en cuenta la Academia que el miembro de número, señor Joaquín Arciniegas, hará un viaje próximamente á las Repúblicas de Centro América, y que por sus aptitudes especiales y por su laboriosidad é interés por los estudios históricos de la América Latina es idóneo para representar esta Corporación:

Resuelve:

Dar credenciales al señor Arciniegas, amplias y absolutas, para que en dichos países represente á la Academia de Historia, nombre miembros correspondientes ú honorarios, le busque relaciones y simpatías y establezca los canjes que tenga á bien, quedando aprobados de hecho las gestiones y nombramientos que como Delegado de la Academia haga el señor Arciniegas en el exterior”.

En nombre de esta Corporación suplico á Ud. que acepte la Delegación que se le confiere, para que siga prestando durante su ausencia, servicios tan importantes como los ya hechos á este Cuerpo científico, por los cuales y por los futuros, presenta á Ud. la Academia merecidos agradecimientos.

En la seguridad de que Ud. aceptará este voto de simpatía y confianza, me suscribo su atento servidor y colega,

Pedro M. Ibáñez

Secretario Perpetuo

República de Colombia.—Academia Nacional de Historia.

San José, C. R., 10 de enero de 1907.

Señor don Cleto González Viquez

L. C.

En mi carácter de Delegado de la Academia Nacional de Historia de Colombia, é interpretando los deseos y sentimientos de ella, me honro con enviar á Ud. el Diploma que le acredita Miembro Honorario de esa Corporación, suplicándole se digne aceptarlo como un homenaje que la Academia de Colombia tributa á la inteligencia, laboriosidad é interés de Ud. por los estudios históricos de la América Latina.

Con singular complacencia acojo esta ocasión para suscribirme de Ud. muy atento servidor y colega,

J. Arciniegas

San José, 11 de enero de 1907.

Señor don J. Arciniegas

P.

Muy señor mío:

He tenido el gusto de recibir, con su atenta carta de ayer, el diploma de Miembro Honorario con que se ha dignado honrarme la Academia Nacional de Historia de Colombia.

Agradezco mucho tan señalada distinción, que me complazco en aceptar no obstante que reconozco mis escasos méritos, y aprovecho esta oportunidad para ofrecer á Ud. y demás compañeros de Academia el testimonio de mi profunda simpatía.

Soy de Ud. muy Att.º y S. S.,

Cleto González Viquez

San José, C. R., 10 de enero de 1907.

Señor don Rafael Villegas

L. C.

En mi carácter de Delegado de la Academia Nacional de Historia de Colombia, me honro en enviar á Ud. el Diploma que le acredita Miembro Correspondiente de esa Corporación, suplicándole se digne aceptarlo como un homenaje que la Academia rinde á la ilustración de Ud. y á su interés por los estudios históricos de la América Latina.

En la seguridad de que Ud. aceptará esta distinción, me complazco en suscribirme su atento servidor y colega,

J. Arciniegas

Costa Rica.—San José, enero 11 de 1907,

Señor don Joaquín Arciniegas

P.

Mi estimado señor y amigo:

Con su atenta carta de ayer recibí el Diploma de Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Historia, con que tuvo á bien honrarme aquella docta Corporación colombiana.

Nada más lisonjero para mí que este nombramiento, ya porque reconozco que lo debo á un sentimiento de particular benevolencia que me distingue y favorece sin méritos míos para ello, cuanto porque ese honor me viene de mi patria nativa, de la cual todo es para mí en extremo valioso y grato.

Ruégole expresar mis agradecimientos á los señores Miembros de la Academia de Historia de Colombia por la distinción que me han conferido, y asegurarles que trabajaré esforzadamente por hacerme digno de ella.

Tengo el gusto de repetirme de Ud. affm^o amigo y S. S.,

Rafael Villegas



Señorita Margarita Lara y niña Felicia Piza

Fot. Rudd

La República de El Salvador

Apuntes breves

Ricamente bañada su parte sur por el océano Pacífico, comprende una extensión territorial equivalente á la mitad de la de Costa Rica, pero cuya densidad de población es, proporcionalmente, cuatro veces mayor que la de las otras cuatro Repúblicas centroamericanas en conjunto, pues le corresponden 37 habitantes por kilómetro cuadrado.

El Salvador se divide en 14 departamentos; así: San Salvador, Ahuachapán, Santa Ana, Sonsonate, La Libertad, Chalatenango, Cuscatlán, La Paz, San Vicente, Cabañas, Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión.

La capital de la República está asentada en el hermoso valle de Cuscatlán.

Si sus calles no presentan uniformidad, la cosa es explicable, desde luego que fuertes conmociones de tierra han azotado todo el país. En el año de 1854 se sucedieron varios terremotos en el intervalo de tres días, al cabo de los cuales, en el corto término de diez segundos quedó la capital en ruinas. Diecinueve años más tarde, otra catástrofe de peores consecuencias que la anterior, la convirtió en un teatro de escombros que ha dejado marcadas huellas.

Sin embargo, gracias á la actividad del pueblo salvadoreño y á su fuerza de alma ante la desgracia, se ha reconstituido y reparado lo que la ingratitud de la naturaleza le arrebató.

Hoy pueden admirarse hermosos edificios como la Catedral, el Teatro Nacional, el Cuartel de Artillería y el Hospital Rosales que son gala y adorno de la capital; parques atrayentes y bellos como el Dueñas, el Bolívar, el Barrios y el Morazán; en este último se levanta la estatua pedestre del General D. Francisco Morazán sobre un monumento de mármol en que están representadas las cinco Repúblicas que forman la patria centroamericana. En el departamento de Santa Ana se ha construido recientemente un teatro que figura entre los mejores de la América Central. Y aquí cabe un paréntesis que



Catedral de San Salvador

no está de más. Siendo el Director de estas *Páginas* Secretario de la Junta de Fomento, propuso que se encargaran al señor don Tomás Mur, quien á la sazón se hallaba en Guatemala, los planos del edificio, y al efecto, la Junta lo comisionó para que entrara en arreglos con el señor Mur. Hechos los planos, los cuales sufrieron algunas modificaciones por razones de economía, se procedió á la construcción del teatro, que hoy puede admirarse en la ciudad de Santa Ana. Tiene, pues, el amigo Calderón, su granito de arena en aquel edificio.



Parque de Morazán.—San Salvador

Hay en el país 111 kilómetros y 200 metros de tendido de rieles: la vía ferrocarrilera de Acajutla á San Salvador es de 99 kilómetros y la de Santa Tecla á la capital de 12 kilómetros y 200 metros. Además de estas

líneas férreas está la de los tranvías de sangre que atraviesan la capital con ramales para diferentes pueblos cercanos como Mejicanos, San Jacinto y Aculhuaca; lo que facilita mucho el tráfico del comercio.

Da gusto contemplar la esfera de acción de la mujer en el comercio al por menor. Penetra uno en el Mercado principal y no hay un solo hombre ocupado en el expendio de artículos. El pan, la



Teatro de Santa Ana.—El Salvador

carne, la manteca, el calzado, las telas, todo se halla en manos de la mujer. La industria fabril progresa más cada día. Los tejidos de algodón y de seda son de calidad no inferior á los que se trabajan en Europa. Tienen

ganada justa fama los rebozos y chales, fabricados con verdadero arte, pues es admirable el gusto que tienen los salvadoreños para combinar los colores en sus tejidos.

Las obras de loza vidriada son de buena calidad y algunas de hermosa fantasía.

Y entre muchos y muchos artículos debidos á la laboriosidad de aquel pueblo trabajador, hay cosas al parecer insignificantes, pero que no dejan de encerrar su mérito, tales como muñecos, animales, cochecillos, etc., hechos de *lusa*.

El movimiento intelectual de El Salvador, toma cada vez mayor incremento. Citar nombres de las

intelectualidades que descuellan en aquella tierra privilegiada, no me daría resultado, pues quizá la memoria me fuera infiel. Sin embargo, no quiero dejar de mencionar á un hombre cuya vida la ha consagrado, por completo al estudio de las ciencias, en bien y provecho de su patria: el del Dr. don Santiago I. Barberena, que no sólo es una alta personalidad salvadoreña, sino una lumbrera centroamericana.

Otro luchador infatigable figura allí notablemente: don Francisco Gavidia, quien es para El Salvador, lo que fué para nosotros el inolvidable Licdo. don Mauro Fernández. En 1894, bajo el gobierno



Calle del Mercado y casa del General Regalado
Santa Ana.—El Salvador



Parque Guzmán y Edificio Municipal de Santa Ana
El Salvador

de don Rafael Antonio Gutiérrez, el señor Gavidia ocupó el Ministerio de Instrucción Pública y desde entonces dió impulso notable á la Enseñanza, por lo que se le debe en gran parte las mejoras y progresos de las Escuelas de la República.

La Instrucción Pública se divide en: primaria, secundaria y profesional.

Además de los planteles de Enseñanza que hay en toda la República, merecen especial mención, la Escuela Politécnica á cargo de dos militares españoles y uno chileno, y la Escuela Normal, bajo la competente dirección del Dr. D. Modesto Barrios, quien ha dado pruebas de ser un excelente pedagogo. Y por no pecar de inmodesto no cito, como lo merece, el Liceo Santaneco, por estar dirigido por el compatriota nuestro don Carlos Gagini.

Para cerrar estas mal pergeñadas líneas, escritas á vuela pluma, quiero consignar un hecho que muestra palpablemente el carácter hospitalario del pueblo salvadoreño: no ha habido un solo costarricense que en la tierra cuscateca sienta las tristezas de la nostalgia: allí se nos quiere con sentimientos generosos de fraternidad.

Daniel Ureña

Juicios en el exterior

Libros de dos de nuestros redactores

ESCENAS COSTARRICENSES. (Novela) por Claudio González Rucavado, San José de Costa Rica, 1906. — Un nuevo libro centroamericano es este que nos ha llegado con entusiasta dedicatoria de su autor. González Rucavado goza de prestigio como escritor en su país y fuera de él, y toda su producción literaria, que culmina en la obra que examinamos, es un ascenso magnífico que depona en favor de su actividad suavemente obstinada. EL FIGARO le envía sus plácemes y se regocija por el éxito de su excelente alucubración novelesca, y expresa franco reconocimiento á su estimado colaborador, señor Barrionuevo, por el envío del libro.

(De El Figaro de la Habana)

Con amable dedicatoria, que agradecemos, nos envía desde San José de Costa Rica, el distinguido literato don Daniel Ureña, su obra dramática *Maria del Rosario*.

Es un drama en tres actos, original y en prosa, estrenado en el Teatro de San José, la noche del 3 de marzo de 1906.

Basta decir, en su honor, que el eminente artista español, Emilio Thuiller, á su paso por ahí, lo calificó de hermoso.

¿Y qué mejor autoridad puede ofrecerse para juzgar de una obra de teatro?

Más que los críticos de oficio, son los grandes actores los que mejor y con más imparcialidad pueden juzgar las obras que ellos interpretan y ponen en escena.

El señor Ureña tiene en preparación otro drama que se denominará *Los Huérfanos* y que probablemente será tan bueno como *Maria del Rosario*.

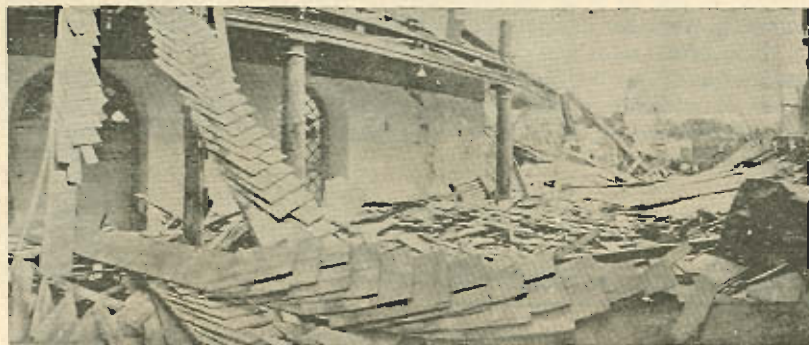
Siga el señor Ureña ejercitando sus dotes en el hermoso arte que inmortalizaron Lope y Calderón de la Barca.

(De El Mundo Latino, de Madrid)

Los terremotos en la isla de Jamaica

Ilustraciones de

El Figaro de la Habana



La catástrofe de Kingston. Aspecto de una parte de la ciudad después de los temblores de tierra



La catástrofe de Kingston. Otro aspecto de la ciudad después de los temblores

La Guatusa

El género *Dasyprocta* tiene dos especies en nuestro suelo: la *D. punctata* que ha sido raramente colectada y que se encontró en las cercanías del río Naranjo y la especie común que es la *D. istmica*. Alston. Este roedor es poco más grande que un conejo. Sus extremidades posteriores son más largas que las anteriores pero como camina con ellas replegadas no se aumenta su estatura. Esta desproporción es ventajosa para la guatusa, pues le permite subir rápidamente las pendientes sin mucha fatiga, por eso siempre que los perros la persiguen corre instintivamente hacia arriba. Estos animales constituyen uno de los obstáculos que encuentran los cazadores de venados,



GUATUSA "*Dasyprocta istmica*"

Fot. C. Picado T.

pues los perros pierden el tiempo y las fuerzas persiguiendo á las guatusas, y como éstas abundan tanto, cada rato emprenden una nueva persecución.

La guatusa está cubierta por pelo rígido y brillante de color amarillo rojizo.

Cada pelo tiene anillos claros que alternan con otros oscuros. La cola es tan pequeña que queda cubierta por los pelos.

Abunda mucho en los platanares que están cerca de los bosques ó charrales, por ser los plátanos su alimento favorito. Vive en cuevas que no siempre cava, pues aprovecha algunas veces las que encuentra abandonadas.

Abre entre las hierbas caminitos que van desde los platanares hasta su abegue.

A la hora del crepúsculo sale á buscar su alimento; esta es la hora que los cazadores aprovechan para ponerse al acecho. Colocan un racimo de plátanos, comenzando á madurar, cerca de los charrales en que habita. El cazador observa todos los días el racimo y cuando ha sido encontrado por la

guatusa y comenzado á devorar por ella, viene al anochecer, trepa á un árbol cercano y espera al roedor, el cual, con seguridad vuelve al mismo racimo.

El momento de llegar es el apropiado para hacer fuego, pues si el cazador espera, la guatusa desprende un plátano del racimo y se oculta de nuevo entre los charrales para devorarlo á sus anchas.

Su carne es bastante mala y pocos son quienes la aprovechan. Cuando se asusta lanza una especie de relincho que no puede confundirse con la voz de ninguno de nuestros animales.

Puede domesticarse y cuando muere algún compañero de esclavitud tiene cuidado de alejar el cadáver. En algunas de nuestras casas conservan este roedor, más dañino que útil.

Clodomiro Picado Twight

El sueño de los escolares

En Inglaterra, donde tienen muy en cuenta los programas de las escuelas la necesidad de aquilatar la actividad física y la actividad mental de los niños, se comienza á discutir científicamente el problema del sueño del escolar. Se parte del principio de que el cerebro, como otros órganos, se agota por la fatiga y que importa restituirle su energía de una manera constante. Ahora bien: una nueva doctrina sostiene que no es posible distinguir exactamente lo que en el sistema nervioso rige el esfuerzo muscular, de lo que gobierna el esfuerzo intelectual, y se considera ahora como un error fisiológico y una falta de prudencia el recreo que tiene por objeto, en concepto del educador, devolver al niño su vigor mental, someténdolo á un ejercicio físico sostenido y excesivo. Se pretende que dormir la siesta es más eficaz que los juegos al aire libre y que se trata, sobre todo de reparar con el sueño el agotamiento de las células cerebrales.

El niño que almacena diariamente una cantidad cada vez mayor de conocimientos, poniendo en ejercicio sus facultades de memoria, observación, reflexión, comparación y juicio, reclama, según dicen, á consecuencia de esa tensión mental, un tiempo más prolongado de descanso que el que generalmente se le concede. Es cierto que se le deja jugar, pero sería más lógico darle un reposo absoluto.

Esta misma doctrina nueva pide que en todos los establecimientos de educación se someta diariamente á los niños á un examen médico, desde el punto de vista de su constitución fisiológica, y que ese examen se confíe no al maestro, con frecuencia incompetente, sino á un médico especialista.



Un monumento à Jules Ferry

Nadie que se ocupe siquiera sea como *amateur* de las cuestiones que atañen à la enseñanza pública, el más precioso cultivo de la verdadera democracia, debe ignorar la influencia decisiva y reformadora que ejerció Jules Ferry en la laicización y reforma de la enseñanza en Francia.

Hombre de gran perspectiva, ajeno à la baja politiquería, no dudó un instante, apesar de la torpe tenacidad de sus enemigos, del fallo final y del reconocimiento con que tarde ó temprano le recompensaría la democracia. En los más trágicos días de su gobierno, en los momentos que parecían comprometer más su obra, Ferry, lleno de confianza, decía à sus amigos con la dulzura que no era más que la expresión de su invencible energía: «Yo creo y espero».

El estudio metódico de la historia de Francia no podía engañarle sobre los destinos de su país. Diez siglos heroicos—durante los cuales la Francia en primera fila tomó parte en los más arduos problemas de la humanidad se imponían con vigor suficiente para que no abdicara delante de ningún obstáculo. Ferry, aprovechándose de la enseñanza de esa gloriosa tradición no quiso ver la democracia mal dirigida caer en los brazos de la reacción, abandonando el culto à la patria y à la libertad.

Continuador de esa obra gloriosa que sostuvo en cuerpo y alma, su sistema político de cohesión, para él como para todos los que apoyaron su doctrina, era el de que la Francia toda, debía ser un sólo bloc. «Se ama este viejo país, decía, por sus glorias pasadas, por los grandes servicios que ha prestado à la humanidad, por las desgracias que ha sufrido. Qué más grande motivo de orgullo y amor para las generaciones actuales, que la de recorrer su antigua historia desde el momento en que esta gran personalidad llamada Francia, se levanta sobre el mundo después de la caída del imperio romano mezclándose activa y apasionadamente en todas las grandes cosas que se hacen en Europa, trabajando en el orden militar, industrial, científico, artístico, en la obra de la civilización occidental que conduce de frente con la obra de la unidad francesa».

En la seguridad de que sus ideas sobre la unidad francesa eran las de sus compañeros de gobierno, Ferry, ministro, se imponía y se enfrentaba à las crisis de efímera impopularidad que soportan estoicamente los que están convencidos de su éxito y de las ventajas de sus esfuerzos en pro de la mayoría. Su obra diplomática y colonial ofreció à sus enemigos no pocas ocasiones para atacarle. Sin embargo, el arreglo de la cuestión de Tunisia convertida en el más floreciente de los países musulmanes, la solución de las cuestiones de la Indo-China, el Tonkín y el Anam, hicieron comprender à sus enemigos lo que valían la perseverancia y la energía de Ferry.

En un célebre discurso de 1902, Waldek Rousseau, uno de los colaboradores de Ferry, decía: «Un pueblo que ha tenido à Colbert y à Richelieu, una nación que se estableció en el Canadá y en las Indias había llegado à preguntarse si podría dar à tal política la expansión necesaria. Esa preocupación era aún vivaz cuando Jules Ferry resol-

vió establecer el protectorado sobre la Tunisia en 1881 y sobre la Indo-China, el Ibuqufa y Anamen, en 1883. Creo que nada puede parecer más sorprendente que los discursos pronounciados entonces por algunos hombres políticos eminentes, y el sentimiento que se experimenta en su lectura tiene de análoga la sorpresa que se siente cuando nos referimos á los debates memorables en que de antemano se hacia el proceso de los ferrocarriles. Por haber visto demasiado lejos, demasiado alto ó demasiado presto, Jules Ferry tuvo que sufrir demasiado y se pretendió también flagelarlo llamándole El Tonkinés. Ese debía ser más tarde uno de sus gloriosos títulos».

Su obra colonial aparece pequeña delante de la sabia evolución que mediante su grande y admirable perseverancia supo obtener en favor de la reforma escolar. Las consecuencias del gran impulso que por esa reforma se imprimía á la democracia francesa pueden observarse precisamente en la actualidad en la evolución notable que en lo político, social y religioso se lleva á cabo en la nación francesa, evolución que tendrá necesariamente su eco en el resto de las naciones civilizadas. Y cómo procedió Ferry para realizar sus ideales? Partiendo siempre de la enseñanza de la historia, apoyándose en la tradición, en el génesis de su pueblo, en su etnología. Su sistema educativo es más personal que su sistema político, porque, en realidad, sería una prueba de ignorancia no ver en la evolución histórica de la Francia, una tendencia marcada á mantener los derechos de la sociedad civil, contra las tutelas de la vetusta y fatal monarquía. En su constante progreso hacia la democracia, la Francia ha tendido siempre á agrandar incesantemente las categorías sociales en medio de las cuales ha encontrado sus mejores servidores, y hoy por hoy, han concluido las pretensiones al saber y á la dirección del estado que parecia el monopolio exclusivo de ciertas clases privilegiadas. Las barreras han caído, los velos que escondían la verdad han sido despedazados, todos los franceses, cualquiera que fuera su condición, han sido invitados á dividirse fraternalmente las riquezas intelectuales y morales que deben otorgarse á todos los espíritus. Ese trabajo de emancipación lo supo realizar Ferry mediante la creación de escuelas accesibles á todos, multiplicando así el número de ciudadanos conscientes, honrados y esclarecidos. Ese penoso trabajo indudablemente tuvo que mermar sus energías y él mismo lo decía: «Sé bien que ese régimen de continuos ataques, de batallas cotidianas gasta á los hombres; pero para qué sirven los hombres sino para gastarse por el bien, por lo bello, por la libertad republicana, por la patria?»

«La liga francesa de enseñanza no podía dejar pasar más tiempo sin perpetuar la memoria del que supo formar hombres de vasto espíritu, desligados de toda servidumbre: caracteres bien templados, tolerantes y justos, generosamente ajustados á las reglas de la solidaridad social. Es en medio del jardín de las Tullerías donde se perpetuará la memoria del gran hombre que entre los del siglo pasado figura como uno de los que más han hecho en la conquista del esclarecimiento de la conciencia humana.

Ferdinand Brunetiére

Pluma en mano, acaba de morir uno de los más notables críticos y escritores franceses. Original ejemplo de una energía extraordinaria unida á una perseverancia excepcional, el Director de LA REVUE DES

DEUX MONDES, miembro de la Academia Francesa y profesor de la Escuela Normal, conviene como ejemplo á la juventud laboriosa. De Brunetiére se puede decir lo que él mismo dijo respecto de Renan. «Su vida fué perfectamente digna y noble. No vivió sino de su trabajo y para su trabajo. Sus ambiciones han sido de orden puramente intelectual. . . .» Y si decimos que esas frases se podrían aplicar perfectamente á Brunetiére es por que la vida del autor de *Discours de Combat* fué una vida de labor, de consagración al estudio y sobre todo de lucha tenaz contra las dificultades que tanto ayudan á formar los verdaderos caracteres. En 1869 prepara en el Colegio Louis le Grand su entrada en la Escuela Normal, á la que llegó quince años más tarde como profesor, sin que hubiera podido llegar como alumno, pues nunca pudo componer un tema griego y mucho menos un verso latino. Sorprendido en 1870 por la guerra fatal, abandonó sus estudios para cumplir con su deber de soldado combatiendo valerosamente. Después de la guerra de 1873 las necesidades de la vida le obligaron á profesar en un colegio preparando al bachillerato á temerosos candidatos ó á los ya vencidos en un primer asalto al pergamino. De ese pan ingrato, que es el de la enseñanza, tuvo que alimentarse durante algún tiempo. Su compañero y amigo Paul Bourget dice en un artículo consagrado á Brunetiére: «Veo aún á mi llegada al patio de aquella pensión, al cruzarme con mi antiguo condiscípulo de Louis le Grand, nuestra mutua sorpresa. Habría sido mayor, si alguien nos hubiera anunciado que después de haber sido colegas en aquel humilde asilo de nuestras juveniles ilusiones, seríamos compañeros en la Academia Francesa. Y sin embargo, aun en el ejercicio de esas modestas funciones de «preparador de bachilleres», la superioridad de Brunetiére era tan notable y tan evidentes las virtudes intelectuales que desplegabá, que iududablemente tenía que presagiársele brillante porvenir. Maestros y alumnos lo presentían. Aquel pálido y flaco joven, de ojos dominadores escondidos bajo el vidrio de sus lentes, tenía ya como difusa en toda su persona esa potencia que supo conservar hasta el fin de sus días á pesar del acabamiento físico de sus últimos años: *la autoidad.*»

Indignó ~~le~~ ^{le} ~~ante~~ ^{ante} que todos esos rasgos de su carácter habían sido tro los toros resultan buenos. Hay mucho entusiasmo en el público por asistir á la 2.^a corrida.

Las ~~en~~ ^{en} ~~pro~~ ^{pro} ~~ocidad~~ ^{ocidad} de la vida pájaros disecados en sus sombreros, están en el riesgo de ser multadas con una cantidad hasta de \$ 50 (oro), conforme una ley últimamente votada.

El tipógrafo don Tirso López, cumplido y honrado empleado de la Tipografía Nacional, que puso fin á sus días con una bala que le atravesó el corazón, horas antes de tan lamentable suceso habfa levantado en el taller las dos composiciones que insertamos en seguida, y que á pesar de su ofuscación de ánimo, la prueba de esas piezas comparada por otro cajista no contaba con un solo error, ni de caja ni ortográfico.

¡Paz á los restos del infortunado Tirso!

La lechuza es una ave que no puede mover los ojos en las cuencas, pero este defecto queda compensado, porque su constitución le permite volver la cabeza completamente en torno del cuerpo, sin mover éste un ápice.

La higiene en París parece mejorarse de una manera indudable. La proporción de las defunciones, que era de 23.3 por 1,000 en 1892, ha descendido á 17.4 en 1905.

do con la palabra y con la pluma por aquellos principios que más cuadraron á su espíritu: Brunetiére pasando de los *Discursos sobre la historia universal al origen de las especies*, de Descartes á Augusto Comte. Es para ocupar la actividad de cuatro personas, decía Paul Bourget. La de Brunetiére se gastaba sin agotarse.

El bagage literario de Ferdinand Brunetiére, el número de ocupaciones á que tuvo que atender dicen más que nada de la actividad desplegada durante su vida relativamente corta. Su última obra *Cuestiones actuales* contiene una serie de capítulos que bien merecen meditar-se, como: *Después de una visita al Vaticano. Educación é instrucción. La moralidad de la doctrina evolutiva. El catolicismo en los Estados Unidos. ¿Querramos nosotros una Iglesia Nacional? etc., etc.*

Brunetiére deseaba que la Iglesia Católica no fuera reaccionaria ni sospecta de amistad por la reacción y se decía asimismo saliendo de una audiencia papal: «Qué significan fuera del cristianismo las palabras «Libertad», «Fraternidad» é «Igualdad»? A qué realidad responden ellas en la naturaleza ó en la historia? Y las ideas que expresan, de las que en vano se buscaría el modelo, excepto que en el evangelio, no son acaso «laicizaciones», si así puede decirse, de la idea cristiana?» «..... Eso nos basta para poder contestar á los que nos acusan de ser los enemigos de la «República» y de la Democracia». Qué de particular en semejante católico? —El buen sentido y la ilustración. ¿No hacía el Cardenal Lavigerie tocar la *Marsellesa* por la filarmonía de los Padres Blancos? Cuando James Gibbons, arzobispo de Baltimore, recibió la púrpura de Cardenal declarándose resuelto á ocuparse principalmente de la suerte de la clase obrera, León XIII mostraba una vez más su inteligencia y su interés por las cuestiones sociales cada vez más urgentes. «La Iglesia es la amiga del pueblo, decía el Cardenal Gibbons. «El mismo Cardenal dice:» Según el estudio de Brunetiére sobre *El Catolicismo en Estados Unidos*..... «Las cuestiones del porvenir no serán más cuestiones de guerra, de comercio ó de fianzas, sino cuestiones sociales concerniendo al mejoramiento de la suerte de las multitudes populares y en particular á la de las clases obreras.»

San José, febrero de 1907

..... nse penoso trabajo indudablemente tuvo que mermar sus energías y él mismo lo decía: «Sé bien que ese régimen de continuos ataques, de batallas cotidianas gasta á los hombres; pero para qué sirven los hombres sino para gastarse por el bien, por lo bello, por la libertad republicana, por la patria?»

«La liga francesa de enseñanza no podía dejar pasar más tiempo sin perpetuar la memoria del que supo formar hombres de vasto espíritu, desligados de toda servidumbre; caracteres bien templados, tolerantes y justos, generosamente ajustados á las reglas de la solidaridad social. Es en medio del jardín de las Tullerías donde se perpetuará la memoria del gran hombre que entre los del siglo pasado figura como uno de los que más han hecho en la conquista del esclarecimiento de la conciencia humana.

Ferdinand Brunetiére

Pluma en mano, acaba de morir uno de los más notables críticos y escritores franceses. Original ejemplo de una energía extraordinaria unida á una perseverancia excepcional, el Director de LA REVUE DES

guida exploradora argentina doña Isabel Belmont de Correa, no asistiera más que el señor Director de *Patria*, diario que se publica en esta capital.

El Director de *Páginas Ilustradas* fué invitado al banquete con la debida oportunidad y de manera que agradeció con todo su corazón; mas dada la circunstancia de su duelo reciente con motivo del fallecimiento de su señor padre, hubo de excusarse, como en efecto lo hizo, á medio día de la víspera del en que se verificó la fiesta con tanta galantería ofrecida por la distinguida dama.

Por lo demás, nuestras simpatías y respetos para la señora Belmont y para su esposo el señor Correa.

TOROS.—La corrida llevada á cabo el domingo próximo pasado por la cuadrilla que encabeza *Piñoncito*, fué satisfactoria, si se toma en cuenta que el ganado era malo y son pocos los lidiadores. Pero bien á las claras se vió que *Piñoncito* y *Bocaccio* son toreros hechos y derechos; y ya tendremos la oportunidad de afirmarlo si en la corrida que se anuncia para el domingo 24 en el Circo-Teatro los toros resultan buenos. Hay mucho entusiasmo en el público por asistir á la 2.^a corrida.

El tipógrafo don Tirso López, campido y honrado empleado de la Tipografía Nacional, que puso fin á sus días con una bala que le atravesó el corazón, horas antes de tan lamentable suceso habfa levantado en el taller las dos composiciones que insertamos en seguida, y que á pesar de su ofuscación de ánimo, la prueba de esas piezas comparada por otro cajista no contaba con un solo error, ni de caja ni ortográfico.

¡Paz á los restos del infortunado Tirso!

FLORESTAL.

Al poeta E. Velásquez

¡Cuánta pasión ocultan las colmenas;
entre aquellos reflejos y zumbidos
de azoradas faenas,
hay ternuras extrañas
hay arrullos de nidos!

En sus estuches de ámbar
tiembla la miel de oro,
hecha de sol, caricias y perfumaje
porque son sus topacios diluidos,
los dulces besos de las flores todas
en los dulces panales escondidos!

ALFREDO GÓMEZ JAIME

LA LAVANDERA

Del album de Roberto Pérez

Quemada por el sol, ascua viviente
que en el cristal del agua se dibuja,
se ve la lavandera que rebuja
el rollo de la ropa, diligente.

Con el rostro inclinado á la corriente,
frota, golpea y sin cesar estruja
y se alejan burbuja tras burbuja
como un cordón de perlas en la fuente.

Y concluye por fin, que del reposo
es la hora serena y le importuna
el río solitario y pavoroso,

Cuyas ondas viajeras una á una
gimiendo le recuerdan el sollozo
del hijo de su amor que está en la cuna.

CARLOS MOLINA L.

VARIEDADES

Las mujeres de Arkansas que usen pájaros disecados en sus sombreros, están en el riesgo de ser multadas con una cantidad hasta de \$ 50 (oro), conforme una ley últimamente votada.

La lechuza es una ave que no puede mover los ojos en las cuencas, pero este defecto queda compensado, porque su constitución le permite volver la cabeza completamente en torno del cuerpo, sin mover éste un ápice.

La higiene en París parece mejorarse de una manera indudable. La proporción de las defunciones, que era de 22.3 por 1.000 en 1892, ha descendido á 17.4 en 1905.

VARIEDADES

EL TELAR DE LA VIDA.—Yo le he visto, aunque en sueños, lo he visto. Encorvado sobre la complicada máquina, tendidos los múltiples hilos, y con husos en la mano, el viejo tejedor fabrica su tela.

Era larga y era ancha: todo cabía en ella. Era fuerte por un extremo, y por el otro se deshilachaba. Era también caprichosa: todos los colores se reunían allí. ¡Cuántos hilos!

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son esos?

—Son los hilos de la existencia.

El telar era muy grande. Innumerosos eran los trabajadores en él. Unos refan, otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas; pero todos reunían los hilos preciosos que más tarde debían desunirse: todos reunían su propia tela.

—Viejo tejedor, ¿qué fabrica ese joven tan afanosamente?

—Ilusiones, sueños, esperanzas...

—Viejo tejedor, ¿qué hilos son los que emplea aquel receloso?

—Los de la envidia, la mentira y la calumnia.

—Viejo urdidor, ¿qué teje aquel anciano?

—Desengaños, infortunios, ingratitudes.

Unos refan, otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas; pero todos reunían los hilos que más tarde debían desunirse: todos fabricaban su propia tela.

A veces, la tela era un manto de púrpura; otras, pañoletas y bandas, y á veces, era un sudario.

Mientras unos refan y otros lloraban al són acompasado de las lanzaderas, el viejo urdidor me dijo:

—¡Todos tejen su propia desgracia!

FRANCISCO COBOS

* * *

MUJERES.—Un colega parisiense, que ha estudiado la mujer en Francia, Inglaterra y España, opta por esta última.

Resulta de sus observaciones, que la francesa se casa por cálculo, la inglesa por costumbre, y la española por "amor".

La francesa ama toda la luna de miel, la inglesa toda la vida y la española "eternamente".

La francesa enseña su hija á bañar, la inglesa á murmurar y la española á "guisar".

La francesa tiene gracia, la inglesa inteligencia y la española "sentimiento".

La francesa charla, la inglesa habla y la española "razona".

La francesa es superior por su lengua, la inglesa por su cabeza, la española por su "corazón".

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silveira, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. señor	Marqués de Comillas.
.. ..	Conde de Bernar.
.. ..	Conde de Canilleros.
Ilmo. ..	Barón de Vilagayó.
Excmo. ..	D. Joaquín Sánchez de Toca

OBRAS PUBLICADAS

LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.

LA TONTA, (id.) por *Solano Rolando*.

EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenés*.

ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.

LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestr*.

LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.

ENGRACIA, (tradición hispano-romana).

Pamplona Escudero.

COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Palanco, Teodoro Baró y S. Truyol y Flama*.

Púdanse en todas las librerías de la República